

Esta muestra acoge una revisión de algunos ámbitos menos conocidos de la trayectoria creativa de [Amable Arias](#) (Bembibre, León, 1927 – Donostia, 1984). No es una retrospectiva exhaustiva de este singular y poliédrico artista, que fue uno de los promotores del grupo Gaur (Amable, Balerdi, Basterretxea, Chillida, Mendiburu, Oteiza, Sistiaga y Zumeta) siendo autor del primer borrador de su *Manifiesto* (1966) y cofundador de la Galería Barandiaran (Donostia, 1965-67).

Amable, en su infancia, tuvo un desgraciado accidente que le provocaría a lo largo de su vida penalidades y limitaciones sin fin. Desde el año 1979,



tras una nueva intervención quirúrgica, verá muy limitada su movilidad obligándole a concentrar su práctica creativa en pequeños dibujos, collages y cuadernos. En su práctica pictórica, ya desde los primeros años sesenta, transitaría por poéticas propias de una abstracción expresionista de trazo dislocado y por una figuración de índole diversa. Esa libertad creativa le permitió distanciarse de las controversias que afectaron a los artistas de una u otra tendencia. «No hay un arte único», solía decir. Precisamente, una obra como *Geometría no euclidiana con perritos* (1976) condensará esa convergencia irónica entre lo abstracto racionalista y lo figurativo. Pero será mediante el hacer genuino de una figuración que tiene a veces una evidente resonancia surrealista, como irá definiendo un universo propio habitado por seres raros y diminutos, personajes extraídos de la realidad, figuras zoomorfas, híbridas, espectrales o fantásticas, bestiarios amables o temibles. Un mundo que, bajo una apariencia ingenua y trivial, afirma un distanciamiento crítico de la realidad dada.

En los convulsos años setenta tomará posición mediante escritos de naturaleza dispar (entre ellos están su *Poemas de la verdad*, 1974), o a través de dibujos, historietas, collages y pinturas que participan de una disidencia estético-política. Por ejemplo:

Pelotari

(1974),

Eusko Abertzaleak II

(1974),

El comunista (1975), *A Rudolph Bahro, preso en la RDA*

(1978), la serie

Homenaje a Puigmiquel

(1980), intervenciones en sobres y otros envíos postales, o en los numerosos collages de su serie

La jirafa cuadrada

(1974-83). Otro ámbito de creación de carácter más introspectivo se desplegará a través de sus

Cuadernos experimentales de arte

1978-1979.

Un proyecto excepcional de Amable, nunca expuesto hasta ahora, reside en la intervención restringida a los libros de su biblioteca. Toda una poética apropiacionista informa de una lectura que moviliza afecto, intención y juego (irónico y lúdico). Este valioso fondo documental, que ilustra como figuras de lo pensable, acoge 2.480 dibujos en 429 libros y decenas de revistas bajo la denominación de *Tupamaros*. En sus páginas, podemos encontrar asimismo algunos retratos de esos autores que aprecia. Por otro lado, algunas de las figuras dibujadas en libros de Borges o de Sartre migrarán a nuevas series en papel o en lienzos.

Otro trabajo inédito hasta la fecha es *Rollo*(1981-1982) un papel encerado de 9.550 cm de largo por 15,3 cm de ancho, realizado con técnicas diversas. Nuevamente, dispone su cosmos peculiar en un diálogo con lo real. Lo mismo podría decirse de su libro de artista

Historia de Euskalerría,

(1983-84), uno de sus últimos proyectos. Por otro lado, podrá escucharse por vez primera su proyecto relacionado con las performances poético-sonoras:

Poemas fonéticos

(1981) y

Espacios poéticos

(1981-1982). Hay cierta memoria de la acción dadaísta y de la poética del absurdo en estas piezas donde el azar incorpora significaciones otras.



El arte de Amable Arias es un viaje a través del caos y el azar, buscando la forma en medio de la confusión. Su obra es una exploración de la identidad y la emoción, capturada en un lenguaje visual único y poderoso. Para más información, contacta con amablearias@artemadrid.com.